

Arte y evolución personal: *Un par de zapatos de Vincent Van Gogh*

Coordinador: Carlos Guido Musso

Doctor en Medicina por la Universidad de Salamanca, España.

Departamento de Ciencias Humanas. Instituto Universitario del Hospital Italiano de Buenos Aires, Argentina.



Carlos Guido Musso

Introducción

En esta oportunidad, analizaremos la pintura *Un par de zapatos* de Vincent Van Gogh (1853-1890), siguiendo así con la serie dedicada al concepto de la **evolución personal**.

"Nadie echa vino nuevo en odres viejos,
pues el vino nuevo rompe los odres,
el vino se derrama y los odres se pierden;
mas el vino nuevo en odres nuevos se ha de echar".
(Mateo 2:18-20)



Descripción de la obra

Los zapatos gastados de un labriego expresan el arduo trabajo realizado por su dueño. Ellos llevan indeleblemente inscriptas las jornadas transcurridas en los múltiples dobleces, deformaciones y desgarros de su cuero (Cf. Heidegger). El color marrón y sus matices dominan la escena, mientras que los fragmentos de barro adheridos al calzado, le recuerdan su última pertenencia, origen y fin de todas las cosas: “de la tierra vienes y a la tierra volverás” (Cf. Rilke). Sin embargo, más allá de su evidente fatiga y la certeza de su sombrío destino, ellos aguardan estoicamente reguidos la llamada del alba.

Análisis de la obra

Una antigua tradición compara a los pies humanos con las raíces de un árbol al considerarlos un símbolo de aquello que conecta al ser humano con el mundo terrenal (*mundus*), en contraposición con la cabeza que lo conecta con lo trascendental (*alter mundus*). El término *alter mundus* no remite a un mundo de ultratumba, sino a un mundo que físicamente está aquí, pero en otro plano de la conciencia. Resulta entonces que desde esta lógica, el calzado representa el proceso de socialización; es decir: la pátina de normas, actitudes y prejuicios adquiridos por el individuo (“yo” psicológico) en su pasaje a través de los diversos úteros sociales (la familia, la escolaridad, el entorno laboral y social), proceso que termina conformándole una personalidad (calzado) que le permite transitar por el *mundus*.

El problema es que, frecuentemente, el “calzado” adquirido (falsa personalidad) no está diseñado para transitar por el verdadero camino: el camino trascendental (*alter mundus*). El camino del *mundus* se estructura en base a la marcada separación entre lo propio y lo ajeno, dando lugar a una ilusoria fragmentación de lo real (unicidad), que conduce indefectiblemente al conflicto destructivo.

El tránsito por el *mundus* es el sonambulismo, donde el ser humano meramente ejecuta la programación recibida, encerrado en su individualidad desde donde todo lo divide y a todo se confronta (lo diabólico es lo que divide). Sin embargo, a la mitad del andar (*nel mezzo dil cammin* de Dante) se debe renacer (cambiar de calzado), mudar de perspectiva (verdadera personalidad), si se quiere poder “caminar sobre las aguas”. Vale decir: vivir físicamente en el *mundus* (falsa personalidad), pero habitar psicológicamente en el *alter mundus* (verdadera personalidad); dado que la clave no está en abandonar el fango del mundo (escapismo), ni entregarse a su destrucción maquinal (sonambulismo), sino en evaluar a cada paso que tiene valor real y que tiene valor aparente (separar el trigo de la cizaña). Por eso, debe cuidarse muy bien el estado del calzado psicológico que se lleva (personalidad), procurando evitar que los zapatos utilizados, como los del labriego, se desgasten por la erosión de las emociones negativas, las cuales empiezan corrompiendo el espíritu y terminan consumiendo el cuerpo (como en *El retrato de Dorian Gray* de Oscar Wilde).

Concluimos con que la obra *Un par de zapatos* de Vincent Van Gogh constituye una excelente oportunidad para comprender la diferencia fundamental entre la falsa y la verdadera personalidad.

Referencias

1. Musso CG, Enz PA. Art as an educational tool in medicine. Arch Argent Pediatr 2014; 112 (6): 494-495.
2. Satz M. El cuerpo y sus símbolos. Buenos Aires: Planeta, 1994.
3. Gauding M. La biblia de los signos y de los símbolos. Madrid: Gaia, 2009.
4. Heidegger M. Caminos de bosque. Madrid: Alianza, 2008.
5. Nicoll M. Psychological commentaries on the teaching of Gurdjieff and Ouspensky. London: Vincent Stuart Publishers, 1941.
6. Dalai Lama, Goleman D. Destructive emotions. How can we overcome them? New York: Bantam Books, 2003.

Art and Personal Evolution: *A Pair of Shoes of Vincent Van Gogh*

Coordinator: Carlos Guido Musso

Doctor of Medicine. University of Salamanca, Spain.

Department of Human Science. Instituto Universitario del Hospital Italiano de Buenos Aires, Argentina.



Carlos Guido Musso

Introduction

In this opportunity we will analyze the painting *A Pair of Shoes* of Vincent Van Gogh (1853-1890), continuing with the ones dedicated to the concept of the **personal evolution**.

“Nobody pours new wine on old wineskins, well new wine breaks the old wineskins, wine spills and wineskins get lost, but the new wine on new wineskins should be poured”.
(Matthew 2:18-20)



Artwork Description

The laborer's worn out shoes express its owner's hard work, and each one of the folds, deformations and tears of its leather (*Cf.* Heidegger) indelibly carry all of the spent journeys. The brown colour and its nuances dominate the scene, while the mud fragments stuck to the footwear, remind them of their last property, origin and end of all things: "From the earth you come and to the earth you will return" (*Cf.* Rilke). Nevertheless, beyond their evident fatigue and certainty of the somber destiny ahead, they stoically and uprightly await until the call of the dawn.

Artwork Analysis

An ancient tradition compares the human feet with a tree's roots, when considering them a symbol of that which connects the human being to the earthly world (*mundus*), as opposed to the head which is the one that connects him/her with the transcendental thing (*alter mundus*). The term "*alter mundus*" does not refer to an afterlife world, but to a world that is physically present, but on another level of the consciousness. The result is that from this logic, the footwear represents the socialization process that is to say: the patina of rules, attitudes and prejudices acquired by the individual ("I" psychological) on its passage through the diverse social wombs (the family, the scholarship, the work space and social environment), a process that ends to shape a personality (footwear) which allows him/her to transit through the *mundus*.

The problem is that frequently, the acquired "footwear" (false personality) is not designed to transit through the real pathway, the transcendental pathway (*alter mundus*). The *mundus* pathway is structured based on the marked separation between what is ours, giving place to an illusory fragmentation of reality (uniqueness), which unfaithfully conducts to a destructive behavior.

The transit through the *mundus* is the somnambulism, where the human being merely executes the received programming, locked up on its own individuality, from where he/she divides everything and to everything he or she confronts (the diabolical is what divides). However, in the middle of the way (*nel mezzo dil cammin* of Dante) it must be reborn (changing shoes), change perspective (true personality), if it wants to be able to "walk on water", it means to live physically in the *mundus* (false personality) but live psychologically in the *alter mundus* (true personality); given that the key is not to abandon the mud of the world (escapism), nor handing itself to its mechanical destruction (somnambulism), but to evaluate on each step what has real value and what apparent value (separate wheat from ashes). For that reason, the psychological shoe's state (personality) must be taken care of, trying to avoid that the shoes, like those of the laborer, become worn out because of the negative emotional erosion, the one which begins to corrupt the spirit and end up consuming the body (as the Dorian Grey's portrait from Oscar Wilde).

We conclude that the art work *A Pair of Shoes* of Vincent Van Gogh, constitutes an excellent opportunity to understand the fundamental difference between the false and true personality.

References

1. Musso CG, Enz PA. Art as an educational tool in medicine. Arch Argent Pediatr 2014; 112 (6): 494-495.
2. Satz M. El cuerpo y sus símbolos., Buenos Aires: Planeta 1994.
3. Gauding M. La biblia de los signos y de los símbolos. Madrid: Gaia 2009.
4. Heidegger M. Caminos de bosque. Madrid: Alianza 2008.
5. Nicoll M. Psychological commentaries on the teaching of Gurdjieff and Ouspensky. London: Vincent Stuart Publishers, London 1941.
6. Dalai Lama, Goleman D. Destructive emotions. How can we overcome them? New York: Bantam Books 2003.